



Periódico de intereses materiales, ciencias, artes y literatura.

Se publica todos los miércoles, viernes y domingos. Administración y redacción en el Ateneo, Franja 20, donde se recibirá la correspondencia, anuncios, comunicados y cualquiera reclamación.

Precios de suscripción: en la Coruña un mes 4 rs. En los demás puntos de la Península, tres meses, 15 rs. En Ultramar: seis meses 30 rs. Anuncios, 8 mrs. línea los suscritores y 16 los que no lo sean.

DISCURSO

PRONUNCIADO POR DON RAMON COSTALES

EN SESION PUBLICA EN EL ATENEO DE LA CORUÑA,

CONTESTANDO AL DE DON ANTONIO GARCIA FUERTES, INSERTO EN NUESTRO PRIMER NUMERO.

Señores: cumpliendo con el compromiso que contraje en la última sesión de examinar el grado de capacidad mental de la muger con objeto de ver la estension que deba darse á su educación, me separaré de un modo notable, con disgusto mio, de la opinion del digno académico señor Fuertes, que en su bello discurso de la anterior sesión, intentó probarnos que la muger es injustamente tratada en nuestra sociedad, que reclama con derecho ilustrar una inteligencia que calza los mismos puntos que la del hombre, que debía por lo tanto instruírsela en los misterios de la ciencia, y sería utilísimo dedicarla al estudio de muchas, principalmente de la higiene, fisiología, matemáticas, geografía, historia, etc.

Para probar el Sr. Fuertes su opinion le vi con gran contentamiento mio abordar la cuestion por el mejor camino, que es el de la fisiología, indudablemente el mas seguro para ventilar el asunto con acierto; le oí con placer esponer algunas ideas sobre la organizacion de la muger, ideas en las que tal vez hubiera debido seguir avanzando y hubiera deducido con seguridad consecuencias mas verdaderas y exactas que las que obtuvo al apoyarse en la historia, y al acudir á otro género de consideraciones, que en su buen deseo hácia al bello sexo le desviaron de la buena ruta por donde empezara á caminar. En efecto, señores, solo con examinar la organizacion que al autor de la naturaleza plugo dar á esta hermosa mitad del género humano, hemos de comprender el objeto final y único que se propuso llenará en el mundo la compañera del hombre, y deduciremos si la es necesario para el mejor cumplimiento de este objeto ese grado de ilustracion y cultura que el señor Fuertes quiere darla.

Sola la fisiología nos ha de decir si la organizacion de la muger es susceptible ó no de ese superior trabajo intelectual, de esa fuerte concentracion de espíritu que exige el cultivo de las

ciencias. Asi comprendereis, señores, si ha podido el señor Fuertes con razon asegurarnos la identidad de los dos sexos. Entraré, pues, de lleno en el fondo de la cuestion, é intento probaros lo siguiente: «El cultivo y estudio de las ciencias no está en armonia ni con la organizacion de la muger, ni con el objeto final que naturaleza se propuso al crearla.»

Antes imploro vuestra indulgencia que tanto necesito, toda vez que el asunto es inmensamente grande, yo infinitesimalmente pequeño, vosotros competentes é ilustrados, y yo poco avezado á hablar en público, y sin haber adquirido todavia esa difícil facilidad que solo se consigue despues de largos y multiplicados ensayos.

No voy, señores, á molestaros deteniéndoos y deteniéndome inútilmente en minuciosos detalles sobre lo que se diferencian anatómica y fisiológicamente el hombre y la muger. No tengo tampoco necesidad de ello, porque son tan notables las diferencias de organizacion, de estructura, de funciones y atributos que presentan los dos sexos, que aunque os las presente á grandes trazos, no le ha de valer al señor Fuertes cuanto haya dicho en contrario; para advertirlas no se necesita ser médico ni fisiólogo; basta ser filósofo, ser observador. Acompañadme en el campo de la observacion filosófica y os convencereis de esta verdad.

En la primera edad aun no se advierten las diferencias entre uno y otro sexo; los niños tienen todos el mismo aire, la misma delicadeza de órganos, igual metal de voz, é inspiran todos la misma simpatia por la inocencia que les caracteriza unida á su debilidad; sin embargo, mucho antes que llegue la pubertad, preciosa primavera á cuyo fecundante sol abren su broche las flores del amor, ya no se halla el mismo parecido en los dos sexos; siquiera los órganos que han de producir el cambio esten todavia silenciosos sin imprimir carácter en las actividades del niño y de la niña, con todo el varon aunque rudimentario es uno y otra la hembra, aunque rudimentaria tambien. Vedlos sino en sus juegos, en sus emanaciones primeras, en sus gustos y espontaneidades, en su físico y en su moral é intelectual, y aperebireis delineados ya los sexos. Son los

niños inquietos, traviosos, alborotadores, riñen y se pelean, desafían los peligros, andan con patos y piedras, se complacen en castigar y matar los animales, se desviven por los soldados y los músicas militares, etc. Sus juegos llamados ya varoniles caracterizáanse por el ejercicio, por la fuerza y la actividad muscular. Cuan diversas no son las niñas! Siquiera jueguen y bullan, charlen y se agiten, son sus juegos de otra índole mas pacíficos y sedentarios: juegan á las maestras, á hacer de señoras, á las muñecas, pequeños ensayos de la maternidad; á hacer meriendas, comprar y vender; bailan en corro y huyen por la cosa mas insignificante chillando y desbandándose si un rapaz revoltoso se mezcla entre ellas, si pasa un caballo ó se acerca un coche. Jamas las vereis jugar con pólvora ni con armas; las afecta cualquier espectáculo triste, son amigas de la iglesia y de dar limosnas; hay ya en ellas un fondo de sentimiento y de ternura que mas tarde acrecerá extraordinariamente. Y creéis, señores, tales manifestaciones debidas al acaso y fortuitas? no las apreciáis independientes de la voluntad del individuo, instintivas, constantes é incontrastables, manifestaciones espontáneas de la organizacion, cumplimiento de leyes supremas, inmutables, con carácter de necesidad, de superioridad sobre la limitada voluntad del hombre? En efecto, nunca se conseguirá por la educacion ni por ningun otro medio, traer estas manifestaciones ni hacer que los niños atiendan y se entretengan con los juegos de los chicos y vice-versa. Los hechos particulares ó escepcionales, lejos de destruir la regla, son excepcionales por ella misma; porque entonces la organizacion habrá sufrido algun trastorno, dando al niño rasgos de hembra ó á esta rasgos de varon.

Con la edad se van haciendo cada vez mas notables los caractéres distintivos de ambos sexos.

Desde que la flor de la nubilidad se despliega, se hacen aquellos tan gráficos, las diferencias en lo físico, moral é intelectual son tales, que los dos sexos se apartan definitivamente, desaparecen las analogias y ya no se encontrarán jamás.

Organos que hasta esa edad habian permanecido callados sin pedir participacion alguna en los actos generales y particulares de la vida, despues de algunos ensayos previos, de algunas manifestaciones puramente orgánicas, demandan ya su voz y voto en la confederacion; producto de sus gestiones son los cambios de la voz en el hombre, la salida de su bozo, el mayor crecimiento, la mayor fuerza y el desenvolvimiento, nótese esto bien, de las diversas aptitudes artísticas, industriales y científicas, hasta la razon poco manifestas, y algunos sentimientos que hasta allí se mantuvieran plegados como las hojuelas de una yema vegetal junto al pedúnculo de la rama que las hecha.

Sucedela otro tanto á la muchacha: embelle-

cense sus formas, la prestan las gracias sus encantos; á sus funciones comunes con el varon añadense otras que la son esclusivas: órganos hasta entonces aletargados reclaman sus derechos, y parece como si para desquitarse del tiempo de su ociosidad pidieran tambien sus atrasos, y enseñoreanse de tal modo de la organizacion de la muger, que han hecho decir á todos los fisiologos desde Hipócrates, que solo por ellos es la muger lo que es. Quedan ya abandonados y dan tédio los juegos de la niñez; ya no incitan, fastidian, la jovencita los desdeña; no son ya las muñecas lo que fija su atencion, son, como he tenido ocasion de oír con este motivo al Sr. Mata, los muñecos: el aro cede su lugar al abanico; ya las relaciones con el tocador son mas íntimas, ya colora las megillas de la niña el pudor á la audaz mirada de un jóven, se aparta de sus compañeros de la niñez y les retira sus confianzas: se aficiona á las novelas, folletines y libros en que se hable de amor, cuando antes los cuentos de brujas y de duendes eran los que entretenian su imaginacion: hay, en una palabra, un cambio tal, que la jóven doncella parece otra, y se encuentra desconocida hasta para ella misma. Tímida, taciturna, amante de la soledad, con deseos cuyo objeto no sabe calificar, la jóven doncella es ya muger.

Entre los instintos desarrolláanse mas especialmente en ella, siguiendo la clasificacion que de ellos hace un autor moderno, el de la adhesion ó filantropía, el amor al otro sexo, y el amor á los hijos. Entre los sentimientos descuellan en la muger el deseo de agradar, la benevolencia, la fe, la veneracion, la esperanza y la hilaridad. Como habeis podido notar, los instintos é impulsos instintivos, que mas en la muger preponderan, todos parece que tienden y pueden referirse á uno solo que domina completamente la vida toda de la muger: hablo del amor. Esta pasion, en efecto la encontramos en ella en todas sus edades; la muger ama cuando niña las muñecas, cuando jóven los hombres, y mas tarde los santos; parece que la naturaleza fijó un cuidado especial en sujetar al tiránico influjo de este sentimiento todos los demas. Cumplia á sus fines hacerlo así, y lo mismo que todo lo dispuso en su delicada organizacion uniendo lo útil á lo bello, capaz de inspirar este sentimiento, tambien saturó, por decirlo así, á la preciosa compañera del hombre de este móvil poderoso por el cual cumple tambien con los sagrados quanto pesados deberes de la maternidad. El buen cumplimiento de estos deberes ha sido el único objeto que naturaleza se propuso al crear á la muger; así, pues, todo lo dispuso en ella convenientemente para este fin, organizacion é impulsos instintivos. Estos deberes entretienen la vida toda de la muger. Depositaria de la vida y conservacion de un ser delicado que precisa cuidados

especialísimos, al que tiene que nutrir por mucho tiempo con su propia sustancia, la mujer vive solo para él, se identifica con su esencia, y está dotada para eso de una delicada organización y exquisita sensibilidad. Las funciones penosísimas de madre se traducen por violentos cataclismos, sacudidas terribles y penosos deberes que no puede desatender sin prescindir de su propia naturaleza, cuidados que no debe olvidar para nada ni por nadie. La naturaleza concedió á la mujer un fondo de ternura inagotable para sobrellevar hasta con inefable placer las frecuentes incomodidades que el destino con su sexo la impuso.

(Se continuará.)

Crónica general.

Nuestra última crónica salió de las manos de los cajistas en tal estado que en algunos puntos casi llegamos á desconocer nuestro pensamiento y encontrado la Europa en una situación muy mas extraordinaria y alarmante de lo que nuestras noticias habian alcanzado. Vimos convertidos en *conspiradores* á los *emperadores* de Austria, Francia y Rusia; encontramos no menos que una *conspiración* en la *complotación* que se nos habia hecho temer en las relaciones de grandes potencias; nada menos, tampoco que á *Suiza* se obligó á hacer un viaje á las tropas que conducia un tren del ferro-carril de *Susa* (Piamonte); la casa ducal de *Este*, tan malparada quedó en las cajas, que no pudieran desearlo mas los modeneses; pues que perdido su nombre lo mira convertido en un diminutivo *este*; fíldase de *neccio* un asunto que nosotros habiamos considerado *sucio*; y llámase, en fin, *interminable* al contrabando de Cataluña que razones especiales nos habian hecho creer *inesterminalable*, con medidas que la ciencia desconoce. Otras erratas hay mas ó menos notables; pero en conciencia no podiamos tomar bajo nuestra responsabilidad los trastornos políticos que dejamos apuntados, ni los impropios epítetos que acabamos de corregir. Los cajistas tendrán sin duda su disculpa con la premura del tiempo y la prisa con que se les ha obligado á componer, pero nosotros creemos que no hay prisa que disculpe para ante el público al autor, en erratas de sentido como algunas de las que arriba quedan atestadas.

Prévia esta protesta, continuaremos desempeñando nuestro cometido, en la revista de hoy.

Del extranjero continúan trayendo los correos y el telégrafo, noticias que confirman el juicio general que los políticos forman acerca del trastorno y profunda alteración de que hablabamos en nuestra última revista, en las relaciones diplomáticas de los grandes y pequeños estados europeos, y hasta se ha llegado á creer que no llegaríamos al mes de enero próximo sin que haya estallado la guerra entre Francia é Inglaterra. Los diarios de estos países continúan discutiendo la cuestión de armamentos con varia apreciación los insulares, entre los cuales no tienen gran aceptación las protestas del *Monitor*, ni las indicaciones de la *Patrie*, hasta el punto de que el *Morning-Advertiser* cree descubrir en las notas oficiales del gobierno imperial y los artículos de los periódicos que le son afectos, insultos, amenazas, y una intención bien decidida de invasión.

Cuanto á la cuestión alemana, la *Gaceta* de Berlin, rechaza con mas calor cada dia los ataques de la prensa austriaca, y las censuras de que ha sido objeto en el manifiesto del emperador de Austria, publicando en abono de la conducta de Prusia gran copia de documentos diplomáticos.

Síguese diciendo con referencia á cartas de Italia, que el representante de Gerdona en el Congreso que debe reunirse el 8 en Zurich, insistirá en la cesion de Mantua y Pescara,

á cambio del reconocimiento de la deuda lombarda, en la conservación de Plasencia, y en que se otorguen constituciones liberales á la Italia central, proscribiéndose toda intervención extranjera; y créese fundadamente que sin la garantía de que el Veneto formará un estado independiente con ejército y administración nacional, no admitirá el gobierno sardo la Confederación. La conducta de Garibaldi que, con sus lecciones de voluntarios, parece se agrega al ejército piamontés, la del general toscano Ulloa, y la de los Ducados en general, que persisten mas que nunca en su anexion al Piamonte, da que pensar á todo el mundo, acerca de los propósitos que forman los patriotas italianos, y de los sucesos de que este desgraciado pais habrá de ser teatro una vez terminadas las conferencias de Zurich y conocida la ley que en ellas se dicte á los países cuya suerte depende hoy de sus deliberaciones y difícilísima resolución. Las Legaciones menos felices hoy que los Ducados, parece que tienen sobre si la triste perspectiva de una ocupación extranjera con que se dice que les amenazan, al menor síntoma de movimiento, las tropas francesas que salieron de su pais á libertar á Italia.

Un telegrama de Londres del primero del corriente, dice que Méjico se halla en completa agitación. Juárez habia declarado propiedad de la nación todos los bienes de la iglesia y levantado un empréstito forzoso, cuyos bonos han de correr tambien forzosamente. Estas anti-económicas medidas, cuyos desastrosos efectos conoce todo el mundo, no son por ninguna situación justificables: ordinariamente, los conflictos que suscitan, muy mas terribles que aquellos que estan destinadas á amenguar, son el castigo que naturaleza impone á quien sus leyes desprecia.

Separándonos ahora del amenísimo campo de la política, y entrando en el no menos ameno, aunque mas fructífero y no tan espuesto á quiebras de los intereses económicos y literarios, relajaremos un tanto el seco y severísimo oficio de cronista.

En este abundoso orden de hechos, mas brillante, mas colmado de beneficios á la humanidad, mas preñado de promesas para el porvenir, encontramos al *Gran Oriental*, rival anglo-americano del famoso *Leviathan*, y superior quizás á él por sus extrañas condiciones, preparándose para salir al mar dentro de un mes, despues de haber costado no menos de un millon de libras. Este hermoso y extraño buque cuyo diseño nos han dado ya las revistas ilustradas, semeja dos largos conos unidos por su base y horizontalmente tendidos: todo de hierro hasta los mástiles, mide mas de 140 pies ingleses de guinda, proporcionándose á esta las demás dimensiones.

El movimiento intelectual va á recibir en Oriente, donde tanto ha progresado ya en lo que vá del siglo, un nuevo y gran impulso: el director general de instrucción pública de Egipto está en París, próximo á concluir los estudios necesarios para llevar á cabo en su patria el establecimiento de un instituto, con las mismas condiciones que el imperial de Francia, que parece se halla ya decretado. Al propio tiempo Mr. Lesseps, el célebre concesionario del canal de Suez á su salida para París, deja publicado un escrito declarando que queda asegurada la continuación de los trabajos en el terreno concedido á la compañía; siendo de esperar que no haya en lo sucesivo que temer mas dificultades de parte de gobierno egipcio.

Parece que en la noche del 5 de julio último, se ha observado por Mr. Dieu, en Paris, un nuevo cometa que apareció en la constelación de Perseo, hácia el N., que tiene movimiento directo y cuyo intensísimo brillo puede apreciarse con un simple anteojito. De esperar es que á esta novedad, sigan los anuncios y profecías que acompañaron al cometa Donatillas coincidencias, preciso es confesar, se prestan mucho á ello.

Dícese que en Paris existe el proyecto de establecer un Banco de las Indias, para realizar las operaciones con Calcuta, Bombay y la isla Mauricio, que hoy tiene monopolizadas el comercio ingles. Si esta medida en el orden político es un nuevo golpe á la preponderancia de Inglaterra cuyos efectos

no á todos los intereses habria de ser beneficiosos; no puede menos de causarnos una sincera alegría, cronológicamente considerada.

Crónica del pais.

REVISTA DE LA PRENSA GALLEGA.

La Perseverancia del 4 traslada á sus columnas, tomándolo del periódico *la Verdad*, un artículo titulado *las clases desheredadas*, que es un arranque poético de sentimentalismo humanitario, en favor de la clase pobre, siempre desgraciada, siempre sufrida y llevando á través de los siglos la herencia de dolores y de lágrimas de toda la humanidad. Dice el articulista, que aunque en la época Sacro-Santa de la redención del género humano, se debía esperar un remedio á tanta desigualdad por que el Evangelio predicaba la igualdad entre todos los hombres, sin embargo el hombre continuó siempre siendo esclavo, despues fué siervo, y ahora es proletario, porque el hombre, cual si fuera por un triste efecto de su triste destino, siempre ha sido explotado por sus mismos semejantes. Si esto siempre ha sido así, necesario es procurar un remedio para el mal y de ahí las escuelas filosófico-socialistas nacidas para buscarlo, aunque cada una ve el remedio de diferente manera. La instruccion del pueblo cree nuestro ilustrado colega que será el medio mas acertado, el bálsamo mas consolador de tanto infortunio.

Nosotros creemos lo mismo y siempre estaremos dispuestos á fomentarla, porque el cultivo de la inteligencia, que no debe ser patrimonio exclusivo de nadie, debe prodigarse á todos para que cada cual le aproveche segun su talento y disposiciones naturales. Ademas la instruccion, la verdadera instruccion de las clases pobres, ó *desheredadas*, segun las llama nuestro colega, enseñaria al pueblo sus deberes al propio tiempo que sus derechos, y de esta manera se harian mas dificiles en lo sucesivo, tanto la tirania del poder, como esas funestas convulsiones sociales dirigidas por hombres malévolos que tomando al pueblo por instrumento ciego de sus miras, abusan de su ignorancia. Sentimos no tener la libertad necesaria para decir algo de lo mucho que se puede decir sobre tan grave y delicada cuestion.

El Diario de la Coruña de ayer se ocupa en su parte de fondo de dar á conocer la historia de los relojes, siguiendo los progresos de este invento, desde los tiempos mas remotos hasta nuestros dias, para venir á concluir á que en la Coruña es de una absoluta necesidad la construccion de un gran reloj que satisfaga todas las necesidades del servicio público. Como á esto se pudiera oponer por la municipalidad la convincente razon de que no hay fondos, cree nuestro apreciable colega que lo mejor seria subvencionar al distinguido artista y hábil mecánico D. Ramon Antonio Iglesias, para la aplicacion en la Coruña de la relojería eléctrica, y de este modo, á la manera que por debajo de las calles corren los tubos del gas, se verian cruzar por encima de los tejados los mil alambres horarios que llevarian á cada plaza, á cada calle, y aun á la propia habitacion de cada vecino, la hora fija del dia en que nos encontraramos. Partidarios de que en esta capital se introduzcan todas las mejoras que su adelantado estado de cultura reclama, aprobamos la idea y se la recomendamos á la corporacion municipal para que se ponga pronto en práctica, si es factible y de barata ejecucion.

El Niño de ayer no ha llegado todavia á nuestras manos.

Antonio Batanero.

Crónica de la capital.

MI HISTORIA DE UN DIA.

Diz que la historia, madre de la esperiencia y productora del acierto, presentando con tan vivos como verdaderos colores los abusos y las virtudes de que el mundo da ejemplo, escita á corre-

gir los primeros y á imitar las segundas.

Por eso yo, que siempre he tenido mis puntas é infulas de Caton, me he echado á cronista, ó lo que es lo mismo, á historiador de esta capital.

Voy á referiros hoy mi historia de un dia, en el cual, sin ser martes, fui víctima de tantos contratiempos, estorsiones y calamidades, que no parece sino que la mala fortuna se habia concretado á perseguir y molestar á mi insignificante persona.

Salí de mi casa en ese dia, que no era otro que el último miércoles, y no creais que muy de madrugada, pues aunque me levanto con el sol y á veces antes que él, segun rancia costumbre de mis padres y de mis abuelos, sin embargo en las primeras horas tan frescas, tan despejadas, tan agradables de la mañana, permanezco en mi habitacion disfrutando la matinal frescura y satisfaciendo al propio tiempo en medio de ella mi aficion al estudio.

Habian, pues, recorrido ya una buena parte de su carrera los caballos de Febo, cuando me eché á la calle, y nunca tal hiciera por lo que os voy á referir.

No bien habria andado algunos pasos, ocupada como de costumbre mi mente en los imaginarios espacios, cuando de súbito me vi envuelto en una nube de espeso polvo que empañó ¡oh dolor!... el brillo de mis botas, convirtió en blanco mi sombrero negrisimo, y estuvo á punto, lo que es peor, de ahogarme, invadiendo mis cansados pulmones. Sin duda habeis adivinado, lectores, que quien inauguró en este dia la serie de mis calamidades, fueron los barrenderos encargados de la limpieza, y que mas bien despojan de ella, como acabais de oir, á quien la tiene, molestando á su paso y grandemente al desgraciado transeunte.

¿Y por qué ha de ser esto así?

¿No seria mejor que se quitasen las inmundas basuras que inficionan la atmósfera por la noche ó muy de madrugada, lo cual redundaria en gran pro de la salubridad y la comodidad del vecindario?

¿Se opone á esto el que las mulas que arrastran los carros son dormilonas y pesadas? pues sustituidlas con caballos.

¿Es que los conductores dejan que se les pasee el alma por el cuerpo, como suele decirse? pues lanzadlos de vuestro servicio en alma y cuerpo, y buscad otros en quienes corra mas viva la sangre por las venas.

¿Es que se opone al perfeccionamiento del servicio la necesidad de una prudente economia? pues sabed que el público que paga cuanto se le pide al Estado, á la provincia, al municipio, adquire en cambio el derecho á un servicio esmerado.

Y si solo me hubiera ocurrido en este dia la calamidad que os he contado!.. Pero no bien ha-

bia limpiado mis botas, sacudido el polvo de mi emblanquecido sombrero, y procurado lanzar el que de rondon y sin permiso mio se me habia introducido en el cuerpo, cuando ese delicioso martilleo de los pica-pedrereros, que es el encanto de los hombres de letras, me advirtió que me amenazaba un nuevo peligro: pero mas espresamente me lo hizo experimentar una endiablada china salida de la rebelde peña á impulsos de la piqueta de un impávido trabajador, que me dió en una sien y que en un tris estuvo que no se me introdujera en el ojo.

¿Y quién me hubiera indemnizado de los considerables perjuicios si me hubiera saltado un ojo? Y una vez encontrada la persona responsable de semejante daño ¿cómo se hubiera podido justipreciar el ojo de un cronista?

Evitansen tales percances en otros pueblos, obligando á los pica-pedrereros á ejercitar su oficio en las afueras de la poblacion, donde resguardados del sol, con cuantos toldos y aparatos les sugiera su genio, pueden entrar en descomunal y singular batalla con el duro peñasco, lanzar al aire sus mutilados y triturados restos con cuanta violencia alcancen, sin daño y detrimento del inocente transeunte, parte neutral en esta lucha.

La crónica presentó el abuso para que se corrija, el buen ejemplo para que se imite, y no cree el cronista necesario estenderse mas en este punto, porque al buen entendedor pocas palabras, bastan. *Intelligentibus pauca.*

No creais, amados lectores, ni mucho menos que en el dia fatal hubiesen concluido mis contratiempos, desgracias y amarguras. Un casco de ladrillo desprendido de un alto tejado y cayendo en mi hombro me advirtió que allí, en aquella casa por donde pasaba, se estaba haciendo obra. En otras poblaciones suelen dar este aviso al transeunte descuidado un obrero destirado únicamente ad hoc, ó bien unas cuerdas colocadas de modo que intercepten el paso al lugar del peligro. Esto sucede en otros pueblos; pero avisar, como sucede aqui, por medio de un cantazo, que lastima y asusta por lo menos y que pudiera ocasionar males mayores, nos parece muy muy impolítico y poco humanitario: conceptuamos tal aviso un castigo demasiado severo para una distraccion inocente.

Asustado con tanta peripecia y con tan repetidos percances, que menudeaban demasiado, tomé asilo en la plaza del mercado, no atreviéndome á continuar andando por la calle.

Preguntándome estaba una señora con quien me une una franca amistad, qué tenia en la sien, qué me habia pasado en el hombro, á donde con tanta frecuencia llevaba mi mano, y en una palabra de qué procedia mi descompuesto y áspero talante, cuando un guardia municipal, no sé si equivocado, ó sabiendo acaso que era yo el cronista de la capital distribuidor de la alabanza y

del vituperio, me dijo con las mas corteses maneras:

—Caballero, ¿quiere V. que se pese ese tocino?

—Amigo mio, le contesté, V. puede pesar no solo el tocino, sino la vaca, y la merluza y cuanto la señora lleva, con tal que lo consienta ella.

Movido de la curiosidad fui al repeso y faltó algo en el tocino, algo y aun algos en el pan, y temo yo que hubiera faltado hasta en las patatas y el repollo si continuado hubiera la faena. Pero temiendo yo ser causa, aunque inocente, de una estorsion para los vendedores, rogué al celoso municipal cesase en su tarea, y aun que por aquella vez disimúlase aquellas faltas; á lo cual accedió él gustosamente, no sabiendo yo como mostrarle mi agradecimiento sino es publicando en esta cronica *que pueden en un municipal conciliarse el justo celo por el servicio público y una bondadosa complacencia con los particulares.*

Filosofando ahora sobre este punto, pues ya habreis observado que mi manera de historiar no es solo ad narrandum sino ad probandum juntamente, ¿cómo es que no obstante el celo de los agentes municipales de que acabais de oír un ejemplo, y el decidido empeño de la municipal autoridad de destruir el fraude en el peso de los artículos, celo y empeño que no serán nunca suficientemente alabados, como es, repito, que á pesar de todo esto el fraude continua y no se acaba nunca de desterrar?

Es la esplicacion de esto muy sencilla. Figuraos, ó por mejor decir tened presente, que la única pena de esta defraudacion es la pérdida de los artículos en que se averigua. Supongamos por una racional hipótesis que de cada 100 panes, por ejemplo, que se despachan, se pesa y se decomisa uno. Pierde el defraudador 80 ó 100 onzas de ese artículo; pero si robò tres ó cuatro en cada uno de los 99 restantes, tiene bastante y aun le sobra mucho, para pagar la pena: de manera que se puede el infame infractor reír de la justicia y continuar burlándose de ella é infringiéndola.

Mas impond el fraude una multa proporcional, ademas de la pérdida del objeto en que se cometel segun el código lo previene, y vereis como la pena es correctiva, ejemplar, eficaz; como desaparece el fraude; como cesan el robo escandaloso del vendedor de mala fé y los considerables perjuicios del engañado público.

Aplicad el código, vosotros á quienes corresponde, y vereis desaparecer el mal, como lo deseais.

Rápidos como el rayo pasaron estos pensamientos por mi mente al presenciar el resultado del repeso, y continuando en mi temor de ocasionar daños al prógimo en la plaza despues de haberlos sufrido yo en la calle, y siéndome mas dolorosa la idea de causar daños á alguien que sufrirlos yo propio; me apresuraré á despedirme de la susodicha señora, y en cuatro saltos, sin saber por donde, tropezando aqui, cayendo allí,

atropellando á unos, siendo atropellado por otros, aturdido, descompuesto, jadeante, llegué por fin á mis penates lares, me senté ó por mejor decir, me dejé caer en un sofá y creí que podría ya respirar tranquilamente la grata atmósfera del hogar doméstico.

Mas como vas á ver ó lector, no lo habia dispuesto así el destino. Algun tanto calmado, dispuse tomar una sangria; no vayas á creer que de las que propinan los practicantes de cirujia derramando la sangre de las venas, si no de esos cuyos ingredientes son buen vino, agua pura, zugo de limon ó naranja y un blanco y limpio azúcar, deliciosa bebida muy propia para calmar el ardor de la agitada sangre.

Como de malos ingredientes no puede resultar un buen todo, quise examinar los de mi proyectada sangria, y al tocar al llamado vino en mis labios, creí beber vinagre, hiel, veneno, un compuesto diabólico dirigido por el mismo Satanás en persona.

¿Qué salud seria capaz de resistir aquel brevage?

Hube de renunciar, aun que con sentimiento, á mi cara sangria, proponiéndome suplicar encarecidamente en la primera ocasion oportuna como lo hago ahora, á una persona que yo me sé, se apresurase á practicar su pensamiento de girar visitas á las tabernas y tiendas donde se espendan artículos cuya adulteracion pueda ser funesta á la salud y á la vida de los consumidores, castigando severamente, con fuertisima mano, á los desalmados infractores.

¿O creen estos que les es lícito obrar como lo hacen en nombre de la libertad de la industria?

Será posible que consideren lícito dar á los infortunados compradores á cambio de su dinero en vez de los alimentos que piden, venenos que atenten contra su salud y su vida?

¿En la esfera de la libertad de las ocasiones de los hombres podrán estar nunca el inferir alevosa é infamemente el homicidio?

En otros pueblos diariamente las autoridades ó sus agentes acompañados de peritos examinan y analizan aquellos artículos cuya adulteracion puede ser perniciosa á la salud y á la vida de los consumidores. Medida de tan trascendental importancia no debiera en parte alguna descuidarse.

Alta honra es el ejercer la autoridad, pero impone tambien altos y pesados deberes; y aquella autoridad que por desgracia suya no llegare á cumplirlos incurriria en grave y terrible responsabilidad ante los hombres y ante Dios.

Voy á concluir de referiros mi triste historia de este dia.

Despues de tantos contratiempos y sinsabores no estrañareis que me sentase á la mesa y no probase bocado, que me echase á dormir la siesta y no pudiese cerrar los ojos, que haya intentado despues

escribir este artículo y lo haya hecho tan mal como acabais de ver.

Afortunadamente oigo en este momento sonar las doce de la noche en el reloj del Consulado y á lo menos por hoy espero que habrán cesado mis desgracias.

Si llegase, oh lector, á tu mano este artículo, es prueba de que no me he muerto á pesar de tantos sinsabores.

El dia ha sido aciago: pero en los aciagos lo mismo que en los prósperos dias, sabe, oh lector, que es siempre tu afectisimo servidor, — *El cronista de la capital.*

Seccion científica.

CRITICA FILOSOFICA.

DATOS Y APUNTES PARA EL ESTUDIO DE LOS PROGRESOS DE LA FILOSOFIA MODERNA EN ESPAÑA.

INTRODUCCION.

(Continuacion.)

Y es la crítica palanca poderosa y clara luz, que así mueve la razon y la levanta como la ilumina y guia en sus lucubraciones. Nunca mata si es leal, ni hace desmerecer, si es sana, lo que toca; que desprecia lo pequeño y de suyo es tal lo verdaderamente grande y elevado, que aquella no hace mas que registrarlo y señalarlo.

Mas á vueltas de lo árido y espinoso del camino, muchas clases hay de crítica y no menos maneras de hacerla; á bien que la variedad que en el fondo ha de depender tan solo del vario linaje de los asuntos, negocio es en el modo y formas puramente personal del crítico y de la mejor ó peor, mas ó menos exacta y digna apreciacion de su delicado y noble oficio. Pero bien que en este punto no haya nada que decir, pues á parar iria todo ello al ya colmado hosario de las protestas obligadas, y por decirlo así, oficiales; es lo cierto que se presentan varios y diferentes caminos á eleccion de, que, cual yo atrevido, prepara y adereza su pluma á guisa de instrumento quirúrgico, levantándola con intencion aviesa ó pura, ardiente ó fria caridad y mejor ó peor templado pulso, sobre las obras de otro ingenio. — Y á fé no es menos espuesta la eleccion que el ulterior viaje.

La crítica histórica, á vueltas de las dificultades generale con que al dar en esa via los primeros pasos tropieza el filósofo que busca el hecho descarnado á que dar vida, es mas fácil y mas llana. Como que cada sistema llena las necesidades de su época, porque á ninguno es dado contener ni toda la verdad ni todo lo que puede dar de sí el humano espíritu como que ordinariamente los sistemas contemporáneos y rivales ponen de relieve mutuamente su insuficiencia y sus errores, y siempre los que le siguen en el orden de los tiempos, natural continuacion de la cadena antinómica que todos ellos forman, envuelven en sus nuevas soluciones la ampliacion y esplicacion de aquellos: como que en fin, el último en la serie, si no la síntesis definitiva que buscamos, la síntesis solución de todas las antinomias que la razon y la experiencia ofrecen como postulado necesario al humano discurso y sus lucubraciones; tendrán, por lo menos, la fuerza de una afirmacion actual con una ó mas hipótesis por necesario complemento, é insuperable, mientras otra nueva evolucion no se prepare al pensamiento; pero la crítica histórica es inaplicable aquí, donde me concreto á circunstancias dadas y determinada época, circunstancias de transicion, y época, en consecuencia, de puro análisis y esencialmente crítica, épocas cuyo periodo de oposicion ha llegado ya, pero á que no ha dado el ingenio todavia solución, y en que no pueda decir

por lo que á mi toca, si voy á continuar la antinomia ó dar la síntesis.

Quédame la crítica lógica y psicológica y la crítica doctrinal y metafísica, que llamo así. Pero estos modos de crítica si bien distintos, mutuamente son complemento uno de otro, y á buscar la verdad, forzosamente habrán de usarse á la par en cada asunto, aplicándolos ya juntamente ya con independencia en las distintas fases ó separadas partes de él.

Con efecto: el método, se ha dicho, es la filosofía de la filosofía, el método en la parte capital; mas aun, el asunto del día es solo el método, y hay motivo para ello ciertamente; pues que en filosofía depende todo del punto de partida, y este, el método lo fija y determina. Mas no basta, y hé aquí la razón del pensamiento contenido en el párrafo anterior que el comienzo de este parece prometer, no basta para la crítica del método investigar el origen y fundamento de los principios á que termina, desentrañar su legitimidad y su razón de ser, que ciertamente no son una sola y misma cosa, y valuar psicológicamente la operación y procedimiento que la razón ha empleado para llegar á ellos; no basta, en una palabra, apreciar la profundidad y tino del análisis, sino que es preciso apreciar también la síntesis y su fórmula, los principios en sí, la índole misma del método y la razón, en fin, de su empleo. Todo esto es seguramente cuanto hay que hacer en materia de crítica filosófica; de modo que la doctrina y sus fundamentos, el raciocinio que la forma y el juicio que la constituye, como la fórmula que la establece y enseña, se enlazan en tan perfecta union, que su exámen ha de ser forzosamente uno y general.

Ahora bien ¿cuál será el criterio que haya de aplicarse á tal y tan complicado exámen? Ocurre la primera esta pregunta despues de lo que arriba he dicho, y su respuesta no es dudosa, por el contrario, cualquiera á mi entender habria de dar la misma. Aplicaré, y la razón es obvia, mi criterio personal subjetivo, sobre modo sencillo: la razón ocupa su lugar y ejerce sus funciones mientras nuestros pasos se reduzcan al terreno de lo matemáticamente positivo, de lo real de lo probable; el sentimiento, facultad complemento de nuestro ser finito y esencialmente armónico, (1) se inspirará cuando la hipótesis deba venir á saciar nuestra necesidad de llenar el vacío, explicando lo incomprendible y sustituyendo á lo desconocido sus magnéticas inspiraciones y presentimientos. Conozco, sí, que la mejor crítica de los sistemas, como dice un escritor ya citado (2) y antes indicábamos, es la que resulta inmediatamente de sus propias inconsecuencias, de su insuficiencia, de su natural sucesion, hija del sentimiento, é intencion de aquella, y sus rivalidades, anchísimo y fecundo campo de estudio para el observador: bien se me alcanza que la primera autoridad en que debo fundarme para hacer mis juicios aceptables, es la filosofía del sentido común, porque la naturaleza no sabria estar en contradiccion consigo misma; es decir, con el hecho íntimo, con ella, constante é indubitable que ha creado, y sé tambien que la verdad está en el perfecto acuerdo de lo subjetivo y lo objetivo pero todo esto es y será siempre asunto de mea apreciacion, y esta cosa es puramente subjetiva. Por lo demas abiertas estaban á mi llegada las puertas de la ciencia y abiertas quedan siempre para la realizacion gradual del progreso indefinido, ley de la creacion, y la perfeccion de las fórmulas que nuestra moderna civilizacion cree haber alcanzado ya en grado notable, no es ciertamente el único trabajo ni el último adelanto que resta por hacer á la humanidad en este úrido, pero fecundo y gloriosísimo camino.

(1) Las conclusiones no son verdaderas, dicen algunos, sino en cuanto son producto legítimo de principios esclusivamente fundados en la naturaleza racional del hombre; pero es evidente que para algo se nos ha dado el sentimiento, razon y origen muchas veces de lo que se llama sentido común, y no es mas que humano instinto socorriendo siempre con oportunidad las necesidades que la razon no satisface ó que ella misma crea. El hombre, entidad compuesta de espíritu y naturaleza como todo lo creado, armonizados por el alma, esencia superior que á Dios le hace semejante, que constituye su naturaleza perfecta y libérrima, no puede desaprovechar para sus juicios y sus actos, uno solo de los elementos que constituyen su autonomía ó personalidad.

(2) Willm.

Réstame solo decir que toda esta larga explicacion, no como enseñanza la doy, sino como un conjunto de meras prevenciones que creo útiles, para que de antemano, conocida la índole del trabajo que hoy emprendo, á nadie estrane al enterarse dél. Usted, amigo mio, dispensándome las proporciones de esta carta destinada á servir de introduccion á mis artículos, me hará la merced de estimar estos, no en lo que como obra de la inteligencia valen sino en lo que significan, por la intencion que los guía y los leales deseos que sabe V. abriga su apasionado amigo.

Coruña 4 de noviembre de 1833.

Salustio v. Alvarado.

Seccion mercantil.

BANCO DE LA CORUÑA.

SU SITUACION EN 31 DE JULIO.

Activo.

EN CAJA.....	{ Por efectivo metálico.....	1.395.461-12
	{ Por billetes.....	2.302.600
	{ Letras sobre el reino y extranjero de propiedad del Banco.....	2.365.326-38
EN CARTERA.....	{ Idem sobre la plaza id.....	116.925-01
	{ Efectos á cobrar por etc....	68.000
Efectos descontados.....		820.613-02
Préstamos con garantía.....		724.463-55
Corresponsales deudores por saldo.....		211.265-82
Deudores por crédito en etc de la plaza á interés.....		1.189.786-85
Gastos de instalacion y moviliario.....		169.228-12
Gastos generales.....		8.549-21
Partidas en suspenso.....		169.117-39
Total activo.....		9.801.726-57

Pasivo.

Capital.....	4.000.000
Billetes emitidos.....	4.300.000
Corresponsales acreedores por saldo.....	222.417-22
Acreedores por etc de la plaza sin interés.....	574.782-85
Ganancias y pérdidas.....	94.526-50
Total pasivo.....	9.801.726-57

Viernes 6 de agosto.—Precios corrientes.

Aguardiente de anis.....	54 p. f.
idem de olanda.....	55 id.
idem de cana.....	50 id.
Aceite.....	50 rs. arb.
Azúcar blanco.....	96 id. id.
Idem quebrado.....	56 id. id.
Cueros al pelo de Buenos Aires.....	53 cuartos libra.
Jabon de Malaga.....	10 3/4 p. f. eq. gallego.
Arroz.....	96 rs. quintal
Bacalao.....	9 p. f. id.
Cacao caracas.....	48 p. s. fanega
Idem guayaquil.....	36 id. id. id.

CAMBIOS.

Londres, á 60 dias 36, 1/8.
Paris, á 8 dny. 5, 20
Madrid, 3/8 á 1/2 beneficio.
Barcelona, 3/4 id.
Bilaga 3/4 id.
Cadix, 1/2 id.
Sevilla, 1/2 id.
Valencia, 1/2 á 1/2 id.
Alicante, 1/2 á 1/2 id.
Santander, 1/2 id.
Bilbao, 3/4 id.
Lugo, 3/4 id.
Santiago, 1/2 id.
Olon, par á 1/2 id.
Vigo, 1/2 dano.
Pontevedra, 1/2 id.

Bolsa de Madrid del día 5,

Cotizacion oficial por telégrafo.

Fondos públicos.

3 por 100 consolidado, 42'60.
3 por 100 diferido, 32, 50.

Bolsa de Paris

3 por 100 francés, 69, 75.
1 1/2 97.

Españoles.

3 por 100 interior 41 3/8.

Ingléses.

Consolidado 95 1/2 1/8

Movimiento marítimo.

Parte del vigia marítimo del día 6.—El de la puerta de la torre manifiesta haber señalado la del monte de san Pedro: un vapor á hélice nombrado «Ceres» y un quechemarin español mercantes del NE. entraron este puerto. Un bergantin goleta y una goleta españoles que salieron del Ferrol y un bergantin, otro idem goleta y un quechemarin que vienen del NE., mercantes, se dirigen al O. Una balandra inglesa mercante del N. se dirige á este puerto ó sus inmediaciones. El lugre «Guarda Costas» salió de este puerto y queda en la última descubierta al rumbo NE. cinco millas de distancia.

Viento NO. flojo mar llena y horizonte fosco.

ENTRADOS.—Agosto 6.—Vapor español Ceres. capitan don Marcelino Cagigal, procedente de Gijón, cargamento general, un día de navegación, 145 toneladas, 16 tripulantes, 35 pasajeros, fuerza de 120 caballos.

Quechemarin español Dolores, capitan don Pedro Fernández, de Castropol, con cal, 4 días de navegación, 23 toneladas y 4 tripulantes.

Galeon español Carmen, capitan don José María de la Cruz, de Ferrol, en lastre, un día de navegación, 16 toneladas y 3 tripulantes

DESPACHADOS.—Agosto 6.—Galeon Carmen capitan don José María Cruz, de Ferrol, á Camariñas, en lastre, 16 toneladas y 4 tripulantes.

Quechemarin Palomo, capitan don Ramon Maria Gomez, de San Vicente de la Barquera, á Marin, con tabaco, 19 toneladas, 6 tripulantes.

Vapor español Ceres, capitan don Marcelino Cagigal, de Gijón, á Vigo, cargamento general, 145 toneladas y 24 tripulantes.

Por lo no firmado,

El Secretario de la redaccion, Luis Montanaro.

Seccion de anuncios.

POR SEIS DIAS.

Barato de papel, calle de Espoz y Mina, número 162.

Papel blanco, marca holandesa, de varias clases
Idem azul, idem idem de varias clases.
Papel de cartas de moda de varias clases en paquetes.
Idem idem idem en cajitas.
Sobres de cartas azules, blancos y de colores.
Papel de marquilla de varias clases.
Cartulinas de charol blancas, para targetas.
Idem sin lustre de mate de moda para targetas.
Idem negras para targetas de luto.

INTERESANTE

para todos, y en particular á oficinas y ayuntamientos.

En la imprenta donde se imprime este periódico, situada interinamente en la calle de S. Agustin, núm. 1, se imprime toda clase de trabajos, para cuyo efecto se ha hecho venir un elegante y variado surtido de caracteres.

Las personas que le honren con sus encargos hallarán, unido al buen gusto la prontitud.

MANUAL

de Legislacion Burocracia forestal por

D. HILARIO RUIZ AMADO.

Ingeniero de Montes.

BASES DE LA PUBLICACION.—Esta tendrá lugar en la ciudad de Gerona por entregas de 64 páginas del papel é impresión igual al prospecto, que con su correspondiente cubieria saldrán el 30 de cada mes sin interrupcion alguna yá empezarse desde abril próximo.

El precio de cada una será de 5 reales en dicha capital y 6 fuera de ella, pagados antes de recibirla, remitiéndolas por el correo con toda puntualidad y los suscritores su importe en letras sobre la Administracion ó sellos de franqueo.

La obra constará de 7 entregas.

Los suscritores que lo hagan desde luego á toda la obra y en un solo plazo anticipado, se les hará una rebaja del 20 por 100, de suerte que pagarán respectivamente 28 y 32 reales, y se les dará gratis los pliegos de exceso que resultaren por razon del apéndice.

La suscripcion se hará por carta dirigida al autor ó al impresor en esta capital, ó á los ingenieros del ramo en las provincias.

Con el sistema de pago con sellos de franqueo de cartas (13 por cada entrega ó 68 por toda la obra) se evitan los inconvenientes, que de otro modo se presentarían en muchos pueblos, donde no hay proporcion de hacerlos por letras.

EL ATENEO, periódico de intereses materiales, ciencias, artes y literatura. Se publica en esta ciudad los miércoles, viernes y domingos. Redaccion y administracion en el ATENEO, calle de la Franja, 20, donde se verifica la suscripcion y admiten la correspondencia, anuncios y comunicados y cualesquiera reclamaciones.

Precios de suscripcion 4 rs. al mes en la Coruña, 15 al trimestre fuera y 80 por 6 meses en Ultramar. Precio de los anuncios 8 maravedises para los suscritores, y 16 maravedises para los que no lo sean.

Se insertarán á precios convencionales los anuncios cuya publicacion se encargare por mas de 15 dias, é igualmente se insertarán á precios convencionales los comunicados.

HISTORIA Y DESCRIPCION

DE LA

ciudad y departamento naval del Ferrol,

POR DON JOSÉ MONTERO Y ARÓSTEGUI.

Obra dedicada á S. M. la Reina Doña Isabel II. y acogida bajo su real proteccion.

SISTEMA DE PUBLICACION.

Esta obra se entregará á los señores suscritores en el momento que esté impresa. Hasta su entrega no abonarán su importe. Este es el de 20 rs. cada ejemplar en rústica. Solo, pues, se requiere que los que gusten suscribirse lo manifiesten directamente al autor, Madrid, calle de Hortaleza, 20 y 22, principal, ó á D. Andrés Suarez; imprenta de de Tajonera y Pita, en Ferrol; Puga, en la Coruña; Calleja, Souto é hijo, en Santiago; redaccion de *La Perseverancia*, en Pontevedra; D. José Novoa, en Orense; Soto Freire, en Lugo; redaccion de *El Niño*, en Vigo; J. N. Rodriguez, en Tuy; no manifestando el número de ejemplares porque se suscriban, con el fin de que sus nombres puedan figurar en la lista general de suscripcion que se pondrá en la obra.

EDITOR RESPONSABLE, DOMINGO A. LOPEZ.

Coruña: Imprenta á cargo de Castor Miguez.—1859.